

Precursores uruguayos civiles y militares de la Aeronáutica Argentina.

Por Teniente Primero (Av.) (R) Juan Maruri, Uruguay

Luego del extraordinario Cruce del Río de la Plata, en el globo “Pampero” el 25 de diciembre de 1907, por Aarón de Anchorena y el Ingeniero Jorge Newbery, entre Buenos Aires y Conchillas, en el Departamento de Colonia; hazaña que motivó la fundación del Aero Club Argentino el 13 de enero de 1908, primero en América del Sur. Comenzó iniciada por criollos, la verdadera Conquista del Aire en el Río de la Plata.

Lógicamente, ello influyó en el afán de formar parte y asociarnos al interés de aquella novedad que iba transformando el mundo rápidamente.

Varios uruguayos comenzaron a incursionar sin mucho éxito en ingenios aéreos, de acuerdo a las novedades que llegaban de Europa y lo que pasaba en la más cercana Buenos Aires.

De ellos, seleccionamos los primeros que se atrevieron a integrar la pléyade de atrevidos aeronautas y aviadores pioneros, considerados precursores de la Aeronáutica Argentina.

Ítalo Eduardo Perotti



Perotti arrojando lastre en la partida del globo “Buenos Aires” en 1910, con el Ingeniero Alberto R. Mascías y el Ingeniero Ernesto Newbery (Exposición Ferroviaria de Palermo)

Nació en Montevideo el 27 de julio de 1883.

A principios de siglo XX fue enviado a Italia, como Canciller del Consulado General del Uruguay en Roma, donde además era corresponsal del diario “La Nación” de Buenos Aires.

Su inquietud por la aeronáutica nació allí, al haber sido testigo en Europa del comienzo de su evolución, lo que hizo que volcara sus novedades en ese gran diario argentino, por medio de crónicas, noticias y comentarios sobre lo que estaba

aconteciendo con la conquista del aire, constituyéndose en el primer periodista especializado del Río de la Plata.

A su regreso a Montevideo, por un tiempo se radicó en Buenos Aires, donde poco después, el 7 de abril de 1910, se asoció al recientemente creado (13 de enero de 1908) Aero Club Argentino.

El citado Aero Club comenzó su desenvolvimiento, para aquellos años, con la aerostación, contando con el globo de gas “Pampero”. La tragedia de su pérdida en el mar no paralizó la entidad, pues el aeronauta e Ingeniero Horacio Anasagasti (constructor de automóviles), donó el globo “Patriota” adquirido en París, continuándose con este esférico y otros que se fueron adquiriendo y construyendo en Buenos Aires. Perotti hizo varias ascensiones acompañando a los pilotos del momento como el Ingeniero Alberto R. Mascías y en más de una oportunidad a su amigo Lisandro Bilinghurst en los globos “Eduardo Newbery” y “Buenos Aires”.

Estas prácticas lo estimularon para ser él el piloto al mando, dedicándose a dar el respectivo examen, que fue el primero de acuerdo a las exigencias de la Federación Aeronáutica Internacional, adjudicándose el brevet N°11 del Aero Club Argentino, el 21 de setiembre de 1912.

Como se recordará, hizo una ascensión en Montevideo, al mando del globo “Aero Club N°1”, el 19 de enero de 1913. Luego, poca o ninguna actividad aeronáutica figura en su currículo, dedicándose plenamente a la carrera diplomática, a escribir, y en los últimos años de su vida a pintar.

Falleció en Montevideo, el 14 de enero de 1972.

Francisco Eduardo Bonilla.

Francisco Bonilla en su avión
“Uruguay”



Nació en Montevideo el 13 de enero de 1887. Muy joven se sintió atraído por el auge incontenible de la naciente aviación, que sentó sus reales en 1910 en el Río de la Plata, con la llegada a Buenos Aires de los intrépidos hombres con sus fantásticas máquinas voladoras, como marco del Centenario de la Revolución de Mayo, cambiando el panorama aeronáutico de estos países, que solamente habían visto algunos globos por sus cielos.

Obtuvo su brevet de piloto aviador N°41 del Aero Club Argentino en Buenos Aires el 7 de mayo de 1914, siendo su instructor Paul Castaibert, en su Escuela de Villa Lugano. Allí con el apoyo de Castaibert, terminó su propio avión un monoplano de 50 hp al que bautizó Uruguay IV, teniendo como origen los que construyó anteriormente en Montevideo. En ese mismo año comienza sus andanzas aéreas por el litoral argentino y uruguayo.

Su arribo a Montevideo en octubre de 1914 no puede ser más insólito, aterrizó en la calle Miguelete en medio de la ciudad, usándola como aeródromo durante más de un año.

Su espíritu inquieto lo llevó a realizar una extensa gira por ciudades de Uruguay, Brasil y Argentina, iniciándola el 1º de octubre de 1915.

Ya comenzado el año 1916, finaliza su viaje por el sur del Estado de Río Grande del Sur, comenzando sus demostraciones por provincias argentinas, hasta el 25 de mayo de 1916, fin de su meteórica y fugaz vida aeronáutica. Ese día, se accidenta cercano a la ciudad de Santa Fe, teniendo que abandonar de aquí en más el vuelo.

Todavía no repuesto del todo de sus heridas, en ese mismo año interviene en la elección de cinco aviones “Castaibert” para la futura Escuela Militar de Aviación de nuestro país. Permanecerá unido a la aviación toda su vida.

Falleció el 20 de febrero de 1967.

Ricardo Detomasi



Amalia Figueredo y Detomasi en San Fernando 1914

Precursor de la Aeronáutica Uruguaya, Primer Mártir de la Aviación Nacional. Nació en Mercedes, Departamento de Soriano, el 1 de diciembre de 1891, en su recuerdo el aeródromo y una calle de esa ciudad llevan su nombre.

Muy joven sintió la atracción del vuelo, por lo cual en 1914 se trasladó a la ciudad de Buenos Aires, donde pudo integrarse a la Escuela de Vuelo en San Fernando, de los aviadores Paillette y Fels.

Detomasi terminó su preparación en San Fernando y, el 28 de mayo de 1914 rindió examen ante los delegados del Aero Club Argentino, obteniendo el brevet N°43 de esa Institución. Al otro día, por sus excelentes aptitudes quedó como Instructor.

Fue en esa Escuela compañero e Instructor de Ángel S. Adami y, entre otros, de la 1.ª Aviadora Argentina Amalia Figueredo.

Actuó como Instructor de Vuelo en San Fernando hasta el último día del año 1914, continuando su carrera de aviador a partir del nuevo año como piloto de monoplanos, en un Blériot de 50 hp, máquina un poco más reforzada con la cual Detomasi empezó a efectuar maniobras acrobáticas.

En marzo de 1915 acomodó su situación económica, asociándose con el Sr. Luis Benzano, quien finalmente compró el Blériot, reforzando sus timones en San Fernando el mecánico Juan Masset, que de esta manera quedó integrado a la nueva sociedad, acompañándolo sobre todo en el festival aeronáutico de la “Sportiva de Palermo” realizando por primera vez el “looping the loop”.

El 8 de abril de 1915, con todo su equipo Detomasi se instaló en Montevideo, primero en el Campo de Aviación que tenía su amigo Ángel S. Adami.

De esta manera, Detomasi comenzó a ejecutar todo tipo de maniobras acrobáticas, en los departamentos de Montevideo, Canelones y San José. Lamentablemente, el 20 de junio de 1915, en la ciudad de San José, en plena presentación aérea de la tarde, durante una caída de cola se plegó el ala izquierda, entrando en un vertiginoso tirabuzón hasta el suelo, donde perdió la joven vida este, nuestro primer mártir de la Aviación Uruguaya.

Ángel S. Adami.

Villa Lugano en un Castaibert
(abril de 1914)



Fundador de la Aviación Civil Uruguaya.

Ángel Salvador Adami nació en Montevideo el 15 de mayo de 1878. Periodista desde muy joven, su primer contacto con la aeronáutica lo tuvo gracias a la prensa, pues el 16 de julio de 1905, junto a otro periodista acompañan en el globo “O Portugal” en la ascensión que el aeronauta portugués Magalhães Costa realiza sobre Montevideo.

Fundó, en 1913, con otros entusiastas el Centro Nacional de Aviación. A principios de 1914 fue designado por la Dirección del nuevo club para que en Buenos Aires aprendiera a volar, a fin de que a su regreso estableciera una Escuela de Vuelo Civil en nuestro país.

Primeramente se inscribió en la Escuela de Paul Castaibert en Villa Lugano, pasando en abril a la Escuela de San Fernando de Paillette y Fels; logrando el 21 de junio de 1914 el Brevet de Piloto Aviador N°51 del Aero Club Argentino.

El Centro Nacional de Aviación adquirió un biplano Farman de 50 hp, construido por Edmundo Marichal en su taller de Buenos Aires. Con dicho aparato, traído a Montevideo, Adami estableció a fines de 1914 en el Balneario de Atlántida la primera Escuela de Aviación. Meses más tarde en la ciudad de Montevideo, mudó la citada Escuela a un aeródromo arrendado por el Centro. Situación que quedó trunca en 1917, debido al desarrollo de la Gran Guerra hasta fines de 1918.

El 2 de julio de 1920, en un campo transformado en Aeródromo, luego denominado de Villa Colón o Melilla, hoy Aeropuerto Internacional “Ángel S. Adami”; estableció nuevamente la Escuela de Vuelo, siempre con el apoyo del Centro Nacional de Aviación.

Fue Director de la Escuela, pasando paralelamente en 1925 a vincularse con la Empresa Latécoère de los franceses para más tarde formar parte de la Compagnie Général Aéropostale, con la cual fundó el aeródromo de Pando a 30 kilómetros de Montevideo (hoy sede de la Escuela Militar de Aeronáutica), sirviendo como Encargado de la Compañía hasta su desaparición de ella y de la Air France.

Adami voló hasta los últimos días de vida con su licencia al día. Falleció el 1 de marzo de 1945.

General Aviador y Aeronauta Cesáreo L. Berisso



Nació en Montevideo el 6 de noviembre de 1887. Verdadero Hombre del Aire. Precursor de la Aeronáutica Argentina y de la Uruguay.

Su heroica vida se desarrolló desde los albores de la aviación, con el nacimiento de la Aviación Militar en 1913, en el primer aeródromo nacional del Uruguay en Los Cerrillos, Canelones.

A mediados de 1915, con el grado de Teniente 2.º fue becado junto al Alférez Esteban Cristi, a fin de estudiar en la Escuela de Aviación Militar de El Palomar, en Buenos Aires el Curso de Piloto Aviador Militar. Interviniendo en julio de 1916 ya diplomado de Piloto Aviador, en la gran Carrera Aérea Buenos Aires-Mendoza, en conmemoración del Centenario de la Declaración de la Independencia de la República Argentina, que es ganada por Berisso. A raíz de la cual se le concedió el título de Piloto Aviador Militar.

A su regreso a Montevideo, junto con los Tenientes primeros J. M. Boiso Lanza, A. Sáenz Lacueva y el Alférez E. Cristi; todos graduados de Pilotos Aviadores Militares en Chile y en Argentina, fundan la Escuela Militar de Aviación.

Institución que comienza su trayectoria en 1917 con monoplanos “Castaibert”, más un biplano Farman construido en El Palomar, que es traído en vuelo por el Teniente Berisso. Que prepara y acredita a ocho alumnos.

A mediados de 1918, el ahora Capitán Berisso es enviado a los Estados Unidos donde se calificó como piloto de variados aviones modernos y finaliza su preparación de piloto aeronauta, comenzado en Buenos Aires.

A su retorno a nuestro país, poco después, es Designado Director de la Escuela Militar de Aviación. Cargo que ocupa por más de nueve años, consolidando la Institución en la cual se forman más de setenta Pilotos Aviadores Militares. Paralelamente, efectúa grandes vuelos, como el realizado hasta la frontera de Colombia y Ecuador en 1929, en un biplano concebido por él y construido en la Escuela.

Su actividad aeronáutica lo acompañó en toda su vida. Todavía continuó volando en aviones modernos y antiguos hasta luego de retirado como General. El Gobierno siempre consideró primordial su capacidad de organización, como ejemplo lo designó Presidente de la Línea Aérea PLUNA, cuando se creó como Ente Autónomo.

Falleció en Montevideo el 28 de julio de 1971.

General Aviador y Aeronauta Esteban Cristi



Nació en Montevideo el 16 de enero de 1891.

Precursor de la Aeronáutica Argentina y de la Uruguay. Ingresó en la Escuela Militar y Naval en 1910, egresando como Alférez del Arma de Infantería en 1913. Su amistad con Berisso lo motivó a que naciera su vocación por la aviación, por lo cual se presentó en 1915, al llamado que realizó el Ministerio de Guerra y Marina a fin de recibir Cursos de Vuelo en la Escuela de Aviación Militar de El Palomar en Buenos Aires.

Comenzó su aprendizaje en el 3.^{er} Curso de Pilotaje en biplano Farman a mediados de 1915. Rindió examen el 16 de octubre de 1915, obteniendo el Brevet N°85 de Piloto Aviador.

De acuerdo a exigencias del Ejército Argentino, para obtener el diploma de Piloto Aviador Militar, era necesario que también se calificara como Piloto Aeronauta. El 19 de setiembre de 1916, obtiene el Brevet de Piloto Aeronauta N°35 de la Federación Aeronáutica Internacional habiendo comenzando el aludido Curso con el Aero Club Argentino. Paralelamente, el 18 de julio de 1916, sin autorización de la Escuela de Aviación Militar, en el Blériot "Centenario" de 50 hp, de la Institución, vuela desde Buenos Aires a Montevideo. No obstante la falta de disciplina de este hecho, fue prácticamente olvidado y hoy forma parte de la vida de nuestro Precursor.

Y el 8 de octubre de 1916, finaliza exitosamente el raid exigido del Curso Superior de Piloto Aviador Militar, en un Blériot de 80 hp.

A su regreso a Montevideo es nombrado en la recién fundada Escuela Militar de Aviación como Piloto Instructor. En 1933 fue designado Director de la Escuela y, en 1935, Director de Aeronáutica Militar; ocupando ese cargo hasta que se retira en 1939.

Por sus relevantes méritos aeronáuticos, en 1960 el Poder Ejecutivo lo ascendió al grado de General. Y, el 21 de enero de 1971 la Nación Argentina por Ley Nacional lo declaró “Precursor de la Nación Argentina”.

Falleció en Montevideo el 15 de noviembre de 1967.

Fuentes Documentales y Bibliografía:

- “Cincuenta años atrás”. Por Ítalo Eduardo Perotti, revista Aeronavegación de setiembre de 1960.
- “Bonilla, en la Epopeya de la Aviación Heroica”, José Benicio Suárez.
- “Detomasi, un aviador sin limitaciones”, Juan Maruri.
- “Ángel S. Adami: Fundador de la Aviación Civil Uruguay”, Juan Maruri
- “Historia de la Fuerza Aérea Uruguay” 1.^{er} Tomo, Teniente Primero (Av.) (R) Juan Maruri.